Para una militante socialista, ser Vicesecretaría General del Partido Socialista es una de las responsabilidades más hermosas que existen, también es una tarea muy exigente en tiempo, esfuerzo y desvelos.

En los últimos meses se han producido cambios importantes en mi vida personal que me exigen tranquilidad y reposo y que, en las dos últimas semanas, me han obligado a tomar una baja laboral que se va a prolongar aún un tiempo.

Por todo ello, y ante la dificultad de compaginar las exigencias de reposo y cuidados, imprescindibles en mi situación actual, con la intensidad que exige la dirección del Partido, he presentado mi dimisión como Vicesecretaría General del Partido Socialista Obrero Español.

Así se lo trasladé, hace días, al Secretario General del partido, a quien quiero agradecer su confianza todos estos años recorridos en un camino que muchos creyeron imposible y que hemos hecho realidad paso a paso.

Mi agradecimiento también a todos los compañeros y compañeras de la Comisión Ejecutiva Federal y al personal de Ferraz. Es difícil encontrar personas con tanta dedicación y tanta competencia. Son un orgullo para este partido que, con ellos, siempre estará en buenas manos.

Mi agradecimiento de todo corazón, siempre, a todos los afiliados y militantes socialistas. Si algo he sido, soy y seré es militante de este partido. Ha sido un privilegio ser vuestra Vicesecretaria General y lo es representar a nuestro partido en el Parlamento. Pero, sobre todo, es y será siempre el mayor de mis honores ser vuestra compañera, mis queridos compañeros y compañeras del Partido Socialista. Nos encontraremos en las agrupaciones y las casas del pueblo.

Un cordial saludo.

Adriana Lastra.